

VIA FERRATA HIMMELSTIGEN (TROLLTUNGA-NORUEGA)

La vía ferrata Himmelstigen, apta para principiantes, permite un acceso diferente al popular mirador de Trolltunga o la "lengua del troll" dentro del Parque Nacional Hardangervidda. Se trata de una fotogénica roca de granito que emerge horizontal de la montaña a 700 m de altura sobre el lago Ringedalsvatnet, cerca del fiordo Hardanger.



Cuando mi compañera Itsaso y yo llegamos un 9 de julio a las diez de la mañana al aparcamiento del lago Vetlavatnet (407 m), teníamos dudas de si el tiempo nos respetaría, ya que caía una fina lluvia. Decidimos por ello preguntar por la previsión meteorológica al responsable del refugio, en el cual se pueden contratar guías y alquilar material para la vía ferrata, con expectativas de realizar la ruta al día siguiente si el tiempo mejoraba. Al comentarnos que no habría grandes cambios, pero tampoco probabilidad de que empeorara, pagamos los 120 Nok (13 euros aprox.) por una jornada de parking y, sin preocuparnos del horario, cogimos las mochilas, cascos, arneses y disipadores, y nos echamos a andar. En esta parte de Noruega, durante el verano, a las dos de la madrugada todavía hay luz...

Los primeros 7 km discurren por una pista suave, encajonada en un valle en V, que bordea el lago superior Ringedalsvatnet por su

parte izquierda, con unas paredes verticales de 1000 m de altura, las cuales fueron moldeadas por los glaciares de la Edad de hielo. Desde estos se precipitan enormes cascadas que tuvimos que sortear sin mucha dificultad. Solo nos cruzamos con 4 ciclistas que iban en nuestra misma dirección con lo que pudimos disfrutar casi en solitario del camino. Después, nos adentramos en un bonito bosque de pinos y abedules, las flores estaban en todo su esplendor encontrando varias especies de orquídeas, cornejo enano y borbonesas.

Llegamos de esta manera a una senda que nos aproximará al inicio de la vía ferrata marcado con un paso de tres grapas, el cual es imposible pasarse y donde nos despiertan la curiosidad cuatro bicicletas apoyadas cerca del camino sin rastro alguno de los ciclistas. Ayudándonos de cuerdas fijas para subir por el sendero, ya que había mucho barro y estaba muy resbaladizo, fuimos cogiendo altura has-

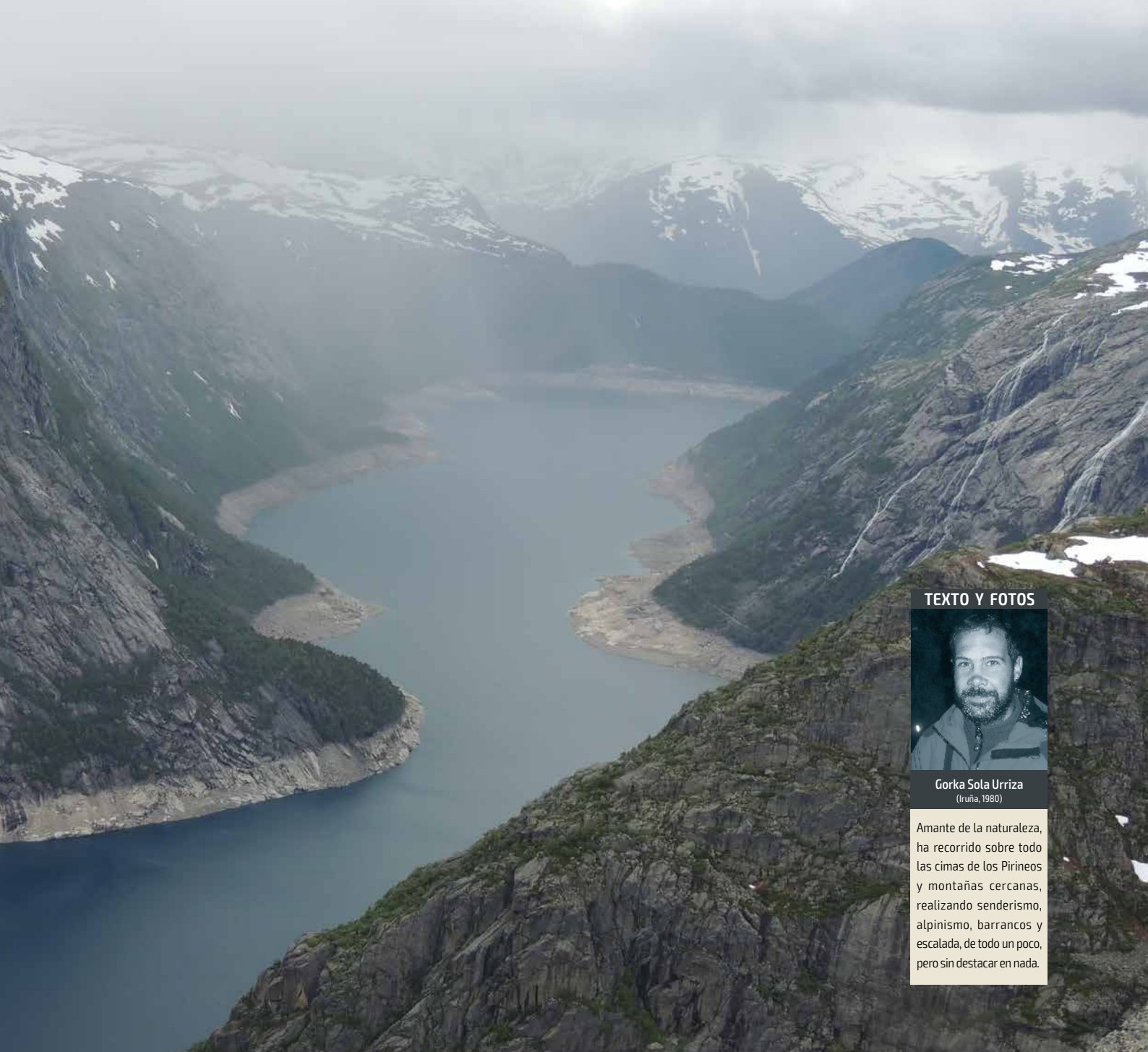


El autor en el mirador de Trolltunga.

ta salir del bosque y encontramos con el río Tysso, el cual tuvimos que vadear en un par de ocasiones ¡un sitio maravilloso!

Vamos salvando el fuerte desnivel siguiendo los hitos, el terreno se torna más abrupto y tenemos que salvar un caos de bloques. Observamos a los 4 ciclistas, los cuales resultan ser dos guías con dos clientes que también van a realizar la vía ferrata; tras ellos llegamos a las 14h al inicio de la vía, las vistas son impresionantes. Decidimos realizar un alto para comer, hidratarnos algo y tomar aliento después de la caminata, aprovechando para observar el recorrido de la ferrata.

Se inicia con un tramo tumbado de grapas de unos 20 metros, el cual da acceso a un sen-



TEXTO Y FOTOS



Gorka Sola Urriza
(Iruña, 1980)

Amante de la naturaleza, ha recorrido sobre todo las cimas de los Pirineos y montañas cercanas, realizando senderismo, alpinismo, barrancos y escalada, de todo un poco, pero sin destacar en nada.

dero con una cuerda fija que nos aproxima a una pared vertical de unos 150 metros de altura donde hay 5 tramos de grapas de unos 15 o 20 metros equipados con cable, observando un ligero desplome en los dos últimos. Después de esto tenemos un paso horizontal donde poder descansar para afrontar el tramo de grapas más largo de la vía, más o menos en la mitad hay un desplome al que hay que sumarle un cambio de cable siendo este el punto de mayor dificultad. A partir de aquí tenemos un tramo de grapas más tumbado y una plataforma que nos lleva a la ruta principal de Trolltunga.

Tras coger fuerzas, con decisión, alguna dudilla y miedo, nos pusimos los arneses,

cascos y disipadores, y fuimos para arriba. Las dudas y el miedo fueron desapareciendo dejando entrar a la emoción y la felicidad, para disfrutar como enanos. Al darnos la vuelta para ver donde nos encontrábamos, era como un sueño ¡que sitio tan idílico! Nos dio hasta pena terminar la vía. Cuando llegamos a la plataforma final volvimos a cruzarnos con los 4 ciclistas que iban a acometer la bajada por el mismo sitio. Nos dieron la enhorabuena y ánimos para afrontar el último kilómetro sobre la nieve hasta Trolltunga, nos encontrábamos a 1220 m sobre el nivel del mar. Una vez en la espectacular "lengua del Troll" y tras unas fotos volvemos por la ruta principal. Nos esperan 11 km de sube y

baja por la nieve, sufriendo una ventisca -increíble siendo julio- que nos heló hasta las pestañas. Al ir perdiendo altura y salir de la nieve llegamos a una zona de turberas preciosa. Para llegar hasta el parking teníamos que salvar un fuerte desnivel de bajada por el bosque donde en más de una ocasión tuvimos que realizar patinaje por el barro con algún que otro aterrizaje forzoso. Así, tras 12 horas y 23 km, llegamos a nuestra furgoneta, cansados pero habiendo pasado un día inolvidable en la maravillosa tierra de los trolls y los fiordos.

CARTOGRAFÍA: Sur de Noruega de Freytag & Berndt, escala 1:250000 y Hardangervidda Vest de Nordeca, escala 1:50000.